

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA  
SEDE QUITO**

**CARRERA:  
ANTROPOLOGÍA APLICADA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de: LICENCIADO EN  
ANTROPOLOGÍA APLICADA**

**TEMA:  
CULTURAS URBANAS E INVESTIGACIÓN EN QUITO**

**AUTOR:  
SEBASTIÁN ERNESTO OGAZ BUITRÓN.**


**TUTOR:  
JOSÉ RICARDO CARRILLO NAVARRETE.**

**Quito, abril del 2017**

## CESION DE DERECHOS DE AUTOR

Yo Sebastián Ernesto Ogaz Buitrón con documento de identificación N° 171219177-2, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de titulación intitulado: "CULTURAS URBANAS E INVESTIGACIÓN EN QUITO", mismo que ha sido desarrollada para optar por el título de: LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA APLICADA, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



---

Sebastián Ernesto Ogaz Buitrón

171219177-2

17 de abril de 2017

---

## DECLARATORIA DE COAUTORÍA DEL DOCENTE TUTOR

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el artículo, *Culturar Urbanas e Investigación en Quito*, Realizado por Sebastián Ernesto Ogaz Buitrón, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito/Abril de 2017



José Ricardo Carrillo Navarrete

1708331549

## Índice

Culturas Urbanas e Investigación en Quito.....	1
Introducción.....	1
DESARROLLO .....	3
Investigaciones sobre culturas urbanas en Quito. ....	3
Conceptos, debates y problemáticas sobre culturas urbanas.....	16
Conclusiones .....	29
Lista de referencias .....	33

## **Resumen**

El presente trabajo versa sobre las culturas urbanas en nuestro contexto actual como una forma de comprender y de acercarnos a una realidad; propone una revisión sobre las diferentes formas de acercamiento desde el entorno académico, institucional y social que se han generado sobre la diversidad en el marco de las culturas urbanas que confluyen con un universo de sentidos, prácticas que se presentan heterogéneas en su diversidad cultural.

De esta forma el presente artículo académico propone en una en la primera parte una revisión sobre las formas de acercamiento, y cómo se comprende el fenómeno social de las culturas urbanas emergentes en nuestra realidad local desde los diferentes actores y organizaciones que se han abocado a la tarea de pensar sobre, por y desde la diversidad cultural en nuestro entorno local.

En la segunda parte nos adentramos en varias de las investigaciones existentes en ámbito local, para esclarecer y comprender los principales conceptos, debates, problemas y contradicciones que los actores involucrados en la investigación en culturas urbanas plantean, culminando con un balance con los principales aportes que tanto los actores como los debates expuestos nos entregan en relación a los estudios sobre culturas urbanas.

### **Palabras Clave:**

Cultura urbana / tribu urbana / alteridad / tipologías / cultura parental/ observación participante / trabajo etnográfico / diversidad cultural.

## **Abstract**

The present work invites us to know a little more about urban cultures in our current context as a way of understanding and approaching a reality; Proposes a revision on the different forms of approach from the academic and institutional environment that have been generated on the diversity within the framework of the urban cultures that converge with a universe of senses, practices that are heterogeneous in their cultural diversity.

In this way, the present academic article proposes in a first part a review on the forms of approach and understanding of the social phenomenon of emerging urban cultures in our local reality, and the different actors and organizations that have been involved in the Task of thinking about, for and from the cultural diversity in our local environment.

In the second part of the paper, we go into various areas of research at the local level to clarify and understand the main concepts, debates, problems and contradictions that the actors involved in research in urban cultures pose, culminating in a balance with the main contributions that Both the actors and the debates exposed give us in relation to the studies on urban cultures.

### **Keywords:**

Urban culture / urban tribe / otherness / typologies / parental culture / participant observation / ethnographic work / cultural diversity / gangs / nations.

## **Culturas Urbanas e Investigación en Quito**

### **Introducción.**

La producción teórica y académica en el entorno antropológico le ha otorgado una indudable atención a la realidad social y cultural que representan las culturas urbanas en nuestro acontecer local, atendiendo al hecho de que se vuelve cada vez menos difícil de evidenciar su presencia en nuestra cotidianidad y en los diferentes espacios de la ciudad. Esta problemática ha sido abordada de diferentes maneras y con acercamientos disímiles proporcionados por la antropología urbana, la sociología y la psicología principalmente, intentando esclarecer y analizar los hechos generados en nuestra realidad, produciendo documentos e investigaciones que han profundizado tanto en las implicaciones y aportes que se generan desde lo político en el caso de los colectivos y organizaciones, y desde lo público en el caso de la academia y su influjo en las políticas locales y nacionales.

De esta forma se hace preciso describir estas investigaciones que intentan explicar la emergencia de las culturas urbanas en el caso específico de la ciudad de Quito, tanto desde factores ligados a la cultura generacional y la influencia de los medios de comunicación masiva como a los procesos propios del modo de producción y del actual sistema social y económico que se sigue posicionando como hegemonía global. Veremos al mismo tiempo la producción de estudios que se han generado en los últimos 15 años para poder comprender las propuestas y la forma de acercamiento en el medio social que nace de estos, y pasar así a exponer las principales problemáticas que nacen en torno a los mismos.

El presente ensayo tiene como objetivo exponer a través de un balance de las investigaciones revisadas en este documento para describirlas y analizarlas en la idea de incentivar la generación de nuevas propuestas y nuevas formas de entender las culturas urbanas desde nuestra realidad, que posibiliten a su vez la reflexión sobre los alcances, conflictos y debates que nacen a partir del acercamiento académico hacia el universo cultural urbano, tomando como referencia los conceptos aportados desde la Antropología como diversidad cultural, socialización culturas urbanas, identidad entre otros que se han utilizado para la creación de políticas públicas y de acercamiento desde la institucionalidad vigente hacia las culturas urbanas, así proponemos también el visibilizar las reflexiones y debates sobre la temática de las culturas urbanas con el objetivo de contribuir a una nueva forma de acercamiento hacia este fenómeno cultural específico que pueda ser discutida también en el marco de las políticas institucionales vigentes y en diferentes estamentos de la sociedad civil sobre el tema propuesto. En cuanto a los procedimientos metodológicos hemos trabajado a partir de la revisión y análisis de los estudios para posteriormente interpretarlos.



## **DESARROLLO**

### **Investigaciones sobre culturas urbanas en Quito.**

Al hablar sobre el estudio y la aproximación hacia la diversidad de culturas que podemos encontrar en el entorno urbano tenemos que necesariamente tomar en cuenta las diferentes apreciaciones que los investigadores han plasmado al momento de abarcar el variado medio cultural que podemos encontrar actualmente en el ámbito de nuestra ciudad y que por lo general han sido motivadas por la necesidad no solo de estudio y comprensión de los hechos y fenómenos sociales existentes en nuestra sociedad, sino también por la necesidad surgida desde las esferas gubernamentales expresada en el interés de la institucionalidad oficial estatal en la comprensión de las nuevas formas culturales existentes y actuantes en la sociedad, con la finalidad de generar políticas y proyectos encaminados a su inclusión y reconocimiento en el marco de la visión oficial que implica la adhesión de los diferentes sectores que componen nuestra sociedad a su proyecto en particular y a su visión expresada desde el Estado.

También debemos necesariamente abordar el tema que dice relación con la forma en que el entorno académico universitario ha construido e impulsado su manera de acercamiento hacia las culturas urbanas en nuestra realidad y contexto locales, siendo ese documento un intento de reflexión para los interesados en la investigación social, que si bien ha permitido de cierta forma una apertura hacia el conocimiento y la comprensión de nuestras realidades socio culturales y sus conflictos o proyectos

derivados, también ha sido influenciado si se quiere por la tendencia de la oficialidad guiada desde el Estado en su búsqueda de generación de políticas que atiendan los problemas, demandas y propuestas que nacen desde las diferentes culturas urbanas y que en muchos casos están tanto en el discurso como en su accionar en constante oposición y confrontación con esta misma institucionalidad vigente; es así que precisamente debido a su oposición intrínseca tanto en lo referente a las organizaciones como a la misma cultura urbana en ciertos casos, ha sido objeto de debate y estudio desde las instituciones gubernamentales como manera de solución de conflicto o de control de las posibles consecuencias o peligros que acarrea esta constante disputa contra el proyecto de sociedad que se impulsa de parte del sistema establecido.

De esta forma nos proponemos abordar las reflexiones teóricas surgidas desde este mismo quehacer académico enfocadas en servir como un instrumento o herramienta para colectivos sociales de diversa índole que intentan realizar un trabajo o proyecto surgido desde lo que se podría mencionar que son las bases mismas de las culturas urbanas en sus diversas manifestaciones, y que por lo tanto se proyectan en algunos casos hacia el fortalecimiento y promoción de las culturas urbanas partiendo desde premisas más ligadas a la militancia de tipo político cultural como lo es “la convicción de que la producción científica únicamente tiene sentido si es usada para transformar la realidad.” (Ogaz, 2010). Lo cual constituye un elemento que permite que efectivamente se pueda hablar de la generación de herramientas que posibilitan a las agrupaciones de diferente índole accionar en su realidad social y por ende construirse como agentes sociales activos en diferentes aspectos.

Es por esto que vamos a tratar también la manera en que se ha abordado las diferentes culturas urbanas intentando formar una visión y perspectiva surgida desde

la institucionalidad oficial promovida tanto por el Estado como por el gobierno local, que en este caso específico se refiere al Distrito Metropolitano de Quito, los cuales han tratado acercamiento a la diversidad existente en nuestra ciudad como ligada intrínsecamente a la temática de la adolescencia y de la juventud, por lo que el marco de referencia para el acercamiento hacia las culturas urbanas desde esta perspectiva es el de los estudios realizados sobre la niñez y la adolescencia, en base a los cuales se intenta explicar o representar el fenómeno social de las culturas urbanas, de tal forma que existen acercamientos teóricos basados en “ los haceres de los jóvenes en el espacio de interrelaciones familiares” (Unda, 2010). Y que en relación a estos parámetros intentan articular lo que se define como “sus modelos y tipologías” (Unda, 2010). con lo que se advierte también una forma sesgada de tratar las culturas e identidades a las que los jóvenes del espectro urbano están adscritas entendiéndolas como tipologías y no como lo que precisamente son, identidades.

En este sentido debemos ciertamente hacer una reflexión sobre lo que el autor citado nos quiere decir al referirse a tipologías, que son grupos de jóvenes de diferentes tendencias organizados en base a congregaciones políticas, musicales y religiosas, en donde si bien no se delimita hasta qué punto dichas organizaciones se adscriben o se identifican con un tipo determinado de culturas urbanas se hace una mención poco específica sobre su rol, pero más importante aún, no se reflexiona sobre la influencia o la relación que tienen en dichas organizaciones las formas de cultura e identidad con las que se manejan los jóvenes en su colectivo; las cuales no solo generan modelos de conducta y de acción sino también a su vez se adscriben a ideologías determinadas que se relaciona con el surgimiento y la construcción de las culturas urbanas en casos específicos ante lo cual tenemos como ejemplo a la cultura Punk que desde su aparición en los años 70's ha estado ligada a la ideología anarquista, lo

que también crea la necesidad de entender y estudiar más a fondo la historia particular de las culturas urbanas y los ejes de sentido que se construyen alrededor de las mismas y que permiten también la conformación de colectivos o agrupaciones ya sea en conflicto o en concierto basado en sus propias identidades como miembros de culturas urbanas.

Por esto encontramos que muchos de los estudios realizados se refieren más precisamente a cómo las culturas urbanas se presentan en las juventudes actuales sin tomar en cuenta la historia propia de las mismas culturas dentro nuestra realidad local y nacional, acentuando la idea de transitoriedad de las culturas urbanas y su supuesto carácter generacional, y esto se entiende al momento de presentar una perspectiva teórica de acercamiento a las culturas urbanas como un arma de doble filo en el sentido de que si bien nos permite comprender el cómo se va adquiriendo la cultura y la identidad de los jóvenes durante su proceso de socialización, también puede resultar en un estancamiento sobre la comprensión de un fenómeno tan amplio y complejo como lo es el de la cultura, generando la idea de que las culturas urbanas se expresan como formas identitarias de transición que dado este enfoque se pueden subsumir a fenómenos propios de la juventud deteriorando así el estudio de las culturas urbanas y sus identidades en favor de la comprensión del tema juvenil.

Es así que tomando en cuenta la forma de acercamiento a las culturas urbanas desde esta perspectiva, también debemos advertir una de sus principales limitaciones, que es el carácter generacional y transitorio con el que son abordadas, en donde se da la tendencia de generar una posición adulto centrista en la que los conceptos de cultura urbana y tribu urbana quedan subsumidos o absorbidos por el de culturas juveniles, lo cual de cierta forma desubica la comprensión de estos fenómenos culturales y no permite enfocarse ni en las especificidades que cada cultura urbana posee, ni en las

construcciones de sentido que se generan dentro de las culturas u organizaciones relacionadas con la identidad de una o de varias culturas urbanas, pero tendiendo a relegar más los aspectos que nacen desde las mismas construcciones filosóficas, ideológicas y en algunos casos en particular como en el caso de ciertas expresiones existentes dentro de la cultura metalera, de formas de espiritualidad y de vivencia de lo espiritual y religioso que también se constituyen como construcciones de identidad y de sentido al mismo tiempo que conforman sus especificidades culturales.

En consecuencia es necesario que abordemos el concepto de culturas/tribus urbanas entendiendo que cuando estamos aplicando el término cultura sobre un grupo social intentamos comprender que “la cultura hace referencia a la totalidad de prácticas, a toda la producción simbólica o material resultante de la praxis que el ser humano realiza en sociedad dentro de un proceso histórico concreto” (Guerrero, 2002). Por lo que desde el punto de vista de la ciencia antropológica resulta un término apropiado para los grupos sociales a los que nos referimos, pero que sin embargo todavía se puede debatir y aportar desde las voces y propuestas de los mismos integrantes de las culturas urbanas y sus colectivos como veremos más adelante.

Y de esta forma tomando en cuenta una reflexión sobre la forma de comprender y de acercarnos a las culturas urbanas también podemos darnos cuenta de que existen aspectos relacionados a la vida social en el entorno urbano de las que se ha investigado muy poco y que por diversos factores no han sido tomadas en cuenta, al referirnos a colectivos sociales que si bien no son tan explícitas como en el caso de las culturas urbanas más numerosas y notorias, también se están constituyendo en nuevas formas de ver y de vivir en la ciudad que no pueden hallarse a no ser que se genere una nueva perspectiva de acercamiento a estas temáticas desde el mismo campo académico, y esto también evidencia los vacíos y las falencias al momento de

trabajar con la diversidad de culturas existente en el ámbito urbano y a entender “las transformaciones sociales que han enmarcado y caracterizado a las culturas urbanas en el Ecuador” (Fausto Alejandro Tingo Proaño, Marcelo Rodríguez Mancilla, 2013). Haciéndose necesario la compilación y revisión de la historia de cada cultura urbana existente en nuestro entorno local.

En este sentido podemos aseverar que la producción teórica revisada en el documento anteriormente señalado y que se podría adscribir como creación nacida desde el pensamiento y trabajo de los propios actores sociales pertenecientes a las culturas urbanas son mucho más escasos en comparación a los que han surgido desde los estudios universitarios, y también advertimos que principalmente en los estudios más recientes el influjo de la perspectiva académica más metódica y elaborada es mucho mayor al de los primeros trabajos surgidos desde los integrantes principalmente desde el mundo del rock, entendido como una generalización de múltiples culturas urbanas adscritas a este término que representa un amplio grupo dentro del espectro total de culturas existentes en nuestro entorno urbano local, por lo que también vemos que los estudios existentes en este sentido son pocos en comparación a todo el espectro de identidades y se refieren a realidades culturales muy específicas dentro del universo de diversidad urbana existente en nuestra realidad local.

Posteriormente, dentro de los trabajos encaminados desde la perspectiva de culturas juveniles también podemos encontrar investigaciones que exponen e investigan la configuración de las nuevas culturas emergentes en las nuevas generaciones y su impacto en la cultura y en el desarrollo social de comunidades que se podían catalogar como tradicionales específicamente en la sierra central de nuestro país, en donde se puede evidenciar avances relacionados con la creación de “una matriz

analítica y explicativa de las configuraciones identitarias de jóvenes indígenas” (Unda, René, Solórzano María Fernanda, 2015). Que nos permite comprender también los conflictos e interrogantes que surgen con la aparición de nuevas identidades en el marco de una sociedad marcada por el tradicionalismo como lo es la de la sierra de nuestro país incluyendo a Quito.

De esta forma, dado el escaso material existente que se da por la iniciativa de las mismas organizaciones del llamado movimiento rockero podemos hablar más bien de esfuerzos venidos de parte de los mismos individuos que lo conforman (me incluyo en este grupo<sup>1</sup>) y que mediante su acercamiento con el entorno universitario y académico en general se han abocado a plasmar las demandas, exigencias y problemas por los que atraviesan las culturas urbanas pero teniendo en cuenta que como he mencionado solo estamos hablando de una parte del espectro de culturas urbanas existentes, es decir falta las voces de los otros, por ejemplo de la cultura Hip Hop, pero que ha podido recopilar en sus trabajos muchos elementos, teniendo también producción que permite hablar sobre la historia del rock en nuestro entorno local, que posibilita comprender mejor a esta cultura urbana desde sus orígenes y permite por tanto al lector y al investigador el conocer su propia historia.

Así vemos que se abre un nexo entre lo puramente ligado a la categorización y trato específico ante un grupo cultural o la tendencia a encajarlo con los estudios sobre la niñez y la adolescencia, que permite precisamente el contrastar la producción encaminada a la acción política institucional con las demandas y problemas que también se discuten y se debaten desde quienes han podido plasmar estas problemáticas, y que giran en torno a problemas como lo sigue siendo la

---

<sup>1</sup> En este sentido cabe enunciar que el interés por cómo se estudiar y entender a las culturas urbanas nace también desde mi propia militancia dentro del movimiento rockero.

discriminación y el constante ataque que se ha podido registrar inclusive desde medios de comunicación como los noticieros más vistos a nivel nacional que podemos encontrar recopilados en trabajos como el de Pablo Ayala Román (2008), donde se plasma también la visión de un sector de la sociedad nacional que ataca permanentemente a las culturas urbanas y a otras expresiones de la cultura popular como lo es la tecno cumbia al considerarlas como un factor de alienación y de pérdida de valores y de “nuestra verdadera identidad nacional”, por lo que podemos decir que también las herramientas que proporcionan las ciencias sociales y especialmente la antropología permiten generar el debate bajo la premisa de que las culturas y la sociedad se encuentran en una dinámica de permanente cambio donde la aparición de las culturas urbanas es uno de muchos factores que permiten evidenciar esta dinámica de cambio constante.

Otro ejemplo de cómo los actores propios de los colectivos enfocados en la gestión cultural y en el mantener activas sus manifestaciones culturales a pesar de los constantes ataques y críticas que ha vivido históricamente en este caso el movimiento metalero y rockero de Quito es el trabajo de documentación de la experiencia del colectivo Al Sur del Cielo, en donde se detalla con bastante precisión las diferentes oleadas de persecución que las culturas rockeras han enfrentado con diferentes gobiernos desde su aparición en la ciudad en los 70`s, y que gracias a esa resistencia han generado un ícono del movimiento rockero como lo es la concha acústica de la villa flora donde se realizan conciertos todos los años permitiendo que “la Concha sea identificada como un lugar de enunciación cultural, pues permite visibilizar la vitalidad de las expresiones y modos de vida en la ciudad” (Vizúete, 2014). Y que también nos permite comprender que en nuestro entorno local existe ya más de una generación de rockeros en actividad lo que precisamente no ha generado que las



generaciones predecesoras hayan abandonado su cultura al considerarla un aspecto de su juventud que ya no desean o necesitan en su edad adulta, sino por el contrario muestra el nexo entre diferentes generaciones que se dan inclusive de padres a hijos.

Cabe destacar que en cuando nos referimos a las identidades en este caso en particular la de los rockeros de Quito también nos estamos acercando a la creación y constante transformación y recreación que nos permite comprender que “Este rasgo mítico se expresa en la fusión de lo geográfico con lo histórico -unión del espacio y el tiempo- que envuelve al yo individual” (Campo, 2008). Por lo que en este trabajo también se puede visibilizar una de las mayores expresiones de las culturas urbanas en el sentido de las prácticas identitarias y los espacios simbólicos que permiten la re-creación de estas identidades y el conocimiento sobre los mitos que estas generan en torno a la historia del movimiento rockero y de la concha acústica como su sitio fundacional.

Por esta razón podemos continuar analizando las producciones teóricas vistas desde los propios movimientos de las culturas urbanas en comparación con las creaciones dadas hacia las mismas como las formas principales en las que los investigadores se han acercado hacia la comprensión y análisis de este fenómeno, y debemos de tratar también que este tipo de producciones no solo que permite abrir el debate hacia problemas que nos convocan a ver el conjunto de nuestra sociedad, sino que además se constituye en una herramienta para la organización de las culturas urbanas en su accionar social y político como movimientos autónomos, es decir que se desarrollen en procesos de independencia frente al poder y la institucionalidad académica, como formas de auto organización y autogestión, con propuestas propias, lo cual ciertamente se ha venido dando embrionariamente en algunas de estas organizaciones.

También vemos que es un elemento que permite dar un espacio hacia la denuncia ante la constante animadversión de ciertos sectores de nuestra sociedad y su accionar en detrimento de las culturas urbanas emergentes y presentes, para pasar a señalar las problemáticas donde se requiere un trabajo más arduo que permita resolver los problemas en favor de la convivencia en términos de alteridad y respeto de la diversidad, promoviendo un diálogo intercultural, pero también permitiendo enriquecer, a su vez, el campo académico mediante un debate que los mismos actores académicos deben generar constantemente en torno a su accionar en los diferentes estamentos de nuestro espectro cultural y social, teniendo en cuenta otro factor tan importante como es el permitir que estos debates pasen a ser una temática de la sociedad en su conjunto contribuyendo así a superar situaciones de intolerancia y exclusión que son permanentemente denunciados por miembros y colectivos de culturas o tribus urbanas.

En este sentido tenemos que mencionar una investigación sobre procesos organizativos dentro de la escena del rock quiteño que nos presenta el caso del colectivo *ALARMA*, en donde se puede apreciar de manera bastante precisa los problemas y oportunidades que suponen el poner en marcha propuestas autónomas tendientes a la gestión cultural mediante la organización de eventos artísticos y creación de productos audiovisuales, que son en buena parte los que evidencian la presencia de la cultura rockera, y en este caso específico la presencia del hardcore dentro de la diversidad de culturas y manifestaciones del rock, creados a través de un colectivo que mediante autogestión consigue sus propios espacios dentro del espectro cultural urbano.

Este trabajo revisado anteriormente de un colectivo específico de la ciudad de Quito también contiene desarrollos importantes para comprender como los movimientos y

las escenas locales se entrelazan mediante la tecnología y la organización colectiva en el ámbito regional y mundial centrándose en “ubicar los procesos que hacen posibles que ciertos estilos musicales alcancen una escala global, al mismo tiempo que se les da significados particulares en distintos contextos geográficos a los que llegan y en los que se producen” (Viteri, 2011). Pero además también nos habla de su importancia en el contexto histórico de los orígenes y expansión del movimiento rockero en la sociedad quiteña y de cómo las diferentes tecnologías han impactado en la difusión y comercialización del rock en este contexto, mostrándonos problemas de marginalidad exclusión y satanización del rock que confirman trabajos revisados anteriormente en este documento.

Otro aspecto importante en relación a esta investigación es el documentar e indagar, mediante la observación participante y la realización de entrevistas sobre la perspectiva de género y la presencia de la mujer en nuestra cultura rockera quiteña en sus diferentes variantes, aspecto de suma importancia en la comprensión de las relaciones organización e identidades de género presentes dentro de las culturas urbanas y que se aborda poco en las investigaciones pero que ciertamente tiene un lugar más relevante al notarse a las diferencias de género e inclusive diversidad sexual existentes, lo que le agrega valor como trabajo etnográfico de investigación.

Investigaciones más actuales enfocadas en el caso de la cultura hardcore y la cultura Punk con la que se relaciona nos permiten comprender las especificidades en torno a estas culturas pertenecientes al rock mostrándonos cómo es que se producen los procesos de identificación y adscripción del individuo a estas identidades socio culturales en el contexto social de la ciudad de Quito, atendiendo a las particularidades históricas y socio económicas pero considerando que “un análisis de

la ritualidad dentro de las tribus urbanas es imprescindible debido a su papel primordial, al ser determinante de la pertenencia o no a cada grupo” (Guerrón, 2012). De tal forma que en este caso vemos un ejemplo de cómo el punto de vista desde lo académico se va abriendo a la comprensión del fenómeno de las culturas urbanas en base a la comprensión de sus especificidades culturales, político ideológicas y a su crítica e inconformidad ante la sociedad de la que forman parte.

Entendemos que las investigaciones realizadas como esfuerzos para comprender una realidad social atendiendo principalmente a las relaciones que se generan desde la cultura hegemónica o parental hacia la diversidad cultural existente también han servido como nexo para el acercamiento de la institucionalidad vigente para articular los diferentes objetivos y propuestas nacidas desde las culturas urbanas en sus propios planes y programas como forma de aglutinar toda esta diversidad en favor de uno u otro proyecto político y que al insertarse en este ámbito han dejado de lado, hasta cierto punto el estudio objetivo de las culturas urbanas como forma de comprender la diversidad humana con la riqueza que conlleva la misma, y que al concentrarse en la acción institucional y política de las mismas han obviado u ocultado los contenidos ideológicos, políticos y culturales que representan un problema mucho más profundo que nace de la misma capacidad de interpelar, renegar y contradecir el poder hegemónico vigente que impone formas de dominación hacia las culturas urbanas de tal forma que hasta cierto punto se ha tendido a visibilizar solo los aspectos que importan a la academia y a la institucionalidad vigente, limitando el potencial de generar un debate nacido desde las propias culturas urbanas hacia la sociedad en su conjunto.

Al respecto podemos también agregar que las investigaciones realizadas aunque escasas nos permiten comprender como ha ido cambiando la visión desde los

diferentes estamentos oficiales ante las culturas urbanas, por cuanto nos dejan observar que lo que comenzó como una política oficial de represión contra la diversidad expresada en el movimiento rockero, en la que los diferentes trabajos mencionan episodios clave como lo fue un concierto realizado en Ambato en el año de 1996 en el que “un operativo conjunto entre policías y militares se había preparado para “prevenir” cualquier “desmán” que la masa de “antisociales” congregada en torno a aquella “música diabólica” podía efectuar” (González, 2003), lo cual dista en mucho de la situación actual, en la que la constitución actual en su afán garantista de derechos estipula que:

**Art. 21** Las personas tienen derecho a construir y mantener su propia identidad cultural, a decidir sobre su pertenencia a una o varias comunidades culturales, y a expresar dichas elecciones; a la libertad estética; a conocer la memoria histórica de sus culturas y a acceder a su patrimonio cultural; a difundir sus propias expresiones culturales y tener acceso a expresiones culturales diversas.

No se podrá invocar la cultura cuando se atente contra los derechos reconocidos en la Constitución. (CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR. Derechos sección cuarta cultura y ciencia. Artículo 21 , 2008)

De esta forma se presenta la necesidad de la existencia de un debate más amplio sobre el rol social de las culturas urbanas que sea más incluyente y participativo en el sentido de que permita contrastar las diferencias políticas e ideológicas existentes permitiendo comprender el sentido más profundo de la crítica social y las diferencias

ideológicas, abriendo el debate a la comprensión de los universos de sentido que se generan y sobre esta diversidad en el ser, el estar, y el pensar el mundo deben comprenderse no desde la lógica paternalista de inclusión presente en la institucionalidad pública, sino desde la perspectiva de diálogo entre actores independientes pasando de los conceptos y clasificaciones desde lo académico a su profundización en pos de comprender la cultura y la diversidad cultural en su marco real y no en la perspectiva de su control u asimilación. De esta manera se puede pensar en la construcción de una relación de alteridad que permita discutir y generar nuevos proyectos en vez de subsumirlos a la lógica y la acción imperante desde los estamentos hegemónicos.

### **Conceptos, debates y problemáticas sobre culturas urbanas.**

Por las razones expuestas lo que proponemos en este escrito es precisamente revisar los trabajos que han surgido desde la labor de nuestros investigadores a nivel local para poder encontrar el sentido que las mismas investigaciones han tenido en relación con su manejo de los conceptos centrales que deben incluirse en el debate sobre un fenómeno tan complejo como es la existencia de las culturas urbanas. Así encontramos que el manejo de conceptos claves como el de contracultura no se analizan a profundidad en parte porque debido al relacionamiento del que hemos hablado con la cuestión de la niñez y la adolescencia se adscriben como parte de un pensamiento transitorio propio solo de la adolescencia, dejando de lado la naturaleza social y los orígenes del concepto muy ligados al apareamiento de una cultura urbana como lo fueron los hippies, e inclusive todavía comprendemos que no existe

un debate ni un acercamiento teórico más profundo y sistemático sobre el mismo concepto de culturas urbanas, al cual todavía se relaciona con los apelativos étnicos de tribu y subcultura<sup>2</sup> debido a que este debate no ha sido tratado con consistencia, es decir todavía no ha sido esclarecido.

De tal forma, vemos que en ciertas investigaciones pertenecientes a nuestro contexto se usa el concepto de tribu por parte de los mismos grupos e individuos pertenecientes a esas culturas más específicamente pertenecientes a la cultura skinhead, de tal forma que en entrevistas con este grupo se habla de que “el uso del término no se lo entendía como insultante, más bien era asumido como la expresión habitual y por tanto se buscaba su aclaración” (Vaca, 2013). En cambio en trabajos como el de Ogaz se critica el uso del término cuestión como se ve requiere de una profundización sobre los conceptos y de ampliar el debate utilizando otras herramientas incluidas las que los mismos investigadores hemos obviado en cuanto a lo académico al momento de analizar a las culturas urbanas en su diversidad y en su relación con la otredad, es decir, ubicarlos en la trama de imbricaciones en la que viven y se desenvuelven.

Así también podemos encontrar la existencia de contradicciones y de debates todavía abiertos en torno a la existencia de las pandillas o naciones, donde podemos advertir que todavía existe una discusión pendiente sobre la utilización del término pandillas que requiere un debate muchos más extenso pero que también entra en el universo de identidades presentes en las ciudades de nuestra actualidad.

---

<sup>2</sup> En este documento no se discute el término subcultura debido a que el mismo ya ha sido debatido y superado desde la antropología y la sociología como una forma sesgada y peyorativa en la que se relaciona a los jóvenes con desviaciones sociales y de comportamiento que los vuelven objeto de intervención a manera de corrección y reclusión.

Podemos observar que según que según recopilaciones de estudios recientes elaboradas por Mauro Cerbino (2011). en el marco de estudios sobre juventudes y violencia y con el objetivo de aplicar los mismos en la elaboración de políticas públicas sobre niñez y adolescencia, se advierte la tendencia a relacionar el apareamiento de identidades y formas de organización presentes como fenómeno que se da en las grandes urbes del mundo globalizado como presentes casi en su totalidad en la juventud, con lo que se continúa tratando fenómenos culturales y sociales como propios solo de la niñez y adolescencia esta vez al tratarse el tema de las pandillas o naciones, donde vemos que dicha visión permite comprender como es que el individuo se integra dentro de estas organizaciones; pero tampoco permite visibilizar la vida que ciertamente muchos de los miembros de pandillas experimentan hasta muy entrados en su edad adulta de forma que existe la falencia de entender un fenómeno tan complejo disociándolo del contexto histórico, y si se quiere trans generacional que representan las pandillas o naciones.

Por otro lado recopilaciones como el trabajo descrito permiten observar la tendencia del estudio de las diferentes culturas, identidades y formas de organización existentes en el hábitat urbano mediante la perspectiva de comprenderlos como fenómenos propios de la niñez y adolescencia no está presente solo en el entorno académico local, sino que se trata de una tendencia que viene desde estudios realizados tanto en Europa como en el contexto latinoamericano, y donde de donde ya se podría hablar sobre los efectos e impactos de la aplicación de políticas públicas de esta naturaleza aplicadas a amplios sectores y comunidades enteras, experiencia que se está emulando a nivel local mediante estudios sobre nuestro contexto propio.

En este sentido debemos enunciar que el concepto de tribus urbanas es un desarrollo nacido desde la antropología europea, que nos habla sobre el descredito y la



fragmentación del modelo de sociedad actual donde el individualismo cae si se quiere por su propio peso, y se empiezan a dar una serie de reconfiguraciones del orden social, las cuales generan el nacimiento y establecimiento de un nuevo sentido de comunidad, generando nuevas tribus dentro de una sociedad urbana más bien homogénea e individualizada.

Es en base a esta reflexión que se acuña el concepto de tribus urbanas entendidas como oposición a un mundo homogéneo donde la reconfiguración social establece nuevos grupos y que “En realidad, contrariamente a la estabilidad inducida por el tribalismo clásico, el neotribalismo se caracteriza por su fluidez, sus grandes reuniones puntuales y su dispersión” (Maffesoli, 2004). Por lo que entendemos que si bien este proceso de individualización y homogenización de los individuos en la sociedad no es exactamente comparable con nuestro contexto cultural en el que la diversidad siempre ha estado en constante resistencia ante la cultura dominante, entendemos que las tribus urbanas son un fenómeno no solo de resistencia de la sociedad civil ante los proyectos de los grupos dominantes sino de resignificación del universo social ante los problemas generados por dichos proyectos.

Por esto vemos la necesidad no solo de continuar y ampliar el debate en torno a la diversidad cultural urbana tomando en cuenta además sus procesos, sus historias, contradicciones y demandas, lo cual nos llevaría a una reflexión más exhaustiva sobre los universos de sentido que se construyen a partir de esta diversidad que debe nacer del contacto y por sobre todo del dialogo directo con los individuos, grupos y colectivos que conforman lo que entendemos como culturas o tribus urbanas de manera que mediante un debate y un diálogo que incluya las opiniones, sensaciones y reclamos de los mismos actores sociales y también nos advierte la necesidad de anclar el proyecto antropológico para utilizar “la fecundidad de sus instrumentos

conceptuales y metodológicos para abordar algunos de los aspectos claves de las urbes contemporáneas, en las que la fuerza de la diversidad no cesa de crecer o manifestarse” (Cucó, 2004).

No obstante, en un trabajo anterior Cerbino nos presenta una propuesta más cercana a la metodología etnográfica para el trabajo de campo que aunque se adscribe a la perspectiva de los estudios sobre la juventud propia de nuestro entorno académico local, nos permite comprender otras dimensiones al interior de las culturas urbanas que son sumamente útiles para su comprensión, y que a su vez intentan alejar al lector de una perspectiva donde el paternalismo y el prejuicio se hacen presentes y “...el joven es objeto de los análisis de los especialistas invitados a un panel, que en tono aleccionador discurren sobre los comportamientos juveniles.” (Cerbino, Mauro; Chiriboga, Cinthia; Tutivén, Carlos, 2001). Mediante una investigación sobre la diversidad cultural urbana en la ciudad de Guayaquil, realizada en diferentes estratos sociales y con diferentes culturas urbanas, visualizando cuáles de estas identidades se manifiestan dependiendo de la condición socioeconómica de los individuos.

Otro aspecto a tomar en cuenta en este trabajo es que este es uno de los primeros en estudiar la perspectiva de género dentro de las propias culturas urbanas, lo que además nos permite comprender que el supuesto de un alejamiento radical de las personas pertenecientes a culturas urbanas, tiene sus limitaciones, cuando menos, en temas como el machismo o las relaciones interpersonales entre hombres y mujeres relativos a estas identidades, lo cual permite tanto la instauración de un debate entre los propios actores sociales, como el comprender las contradicciones que en este caso en particular los rockeros y raperos tienen dentro de su propio discurso.

Esto nos permite mejorar los esfuerzos generados desde el campo académico para la comprensión de la diversidad cultural no ya en el marco de la creación de políticas públicas o de construcción de un pensamiento académico alejado de las realidades sociales y sobre todo de los mismos actores sociales teniendo en cuenta que el trabajo debe estar orientado a servir como instrumento de estos mismos grupos en su accionar en aspectos como lo artístico cultural, lo político y especialmente en el generar las condiciones que posibiliten un dialogo e intercambio de saberes nacido desde un debate más ampliado sobre las reivindicaciones que estos grupos proponen y tomando sus propuestas con más seriedad, apartándonos de tendencias que minusvaloran la riqueza en la producción ideológica, cultural y los diferentes universos de sentido que se expresan desde la diversidad cultural urbana, que todavía persiste marginada y cuestionada ante la incomprensión de los preceptos que generan esas diferentes formas de vivir en la ciudad.

De esta forma es preciso que se dé una revisión de los diferentes trabajos investigativos realizados que permita comprender cómo o hasta qué punto los conceptos nacidos de la academia se articulan como propuesta o herramienta que permite a las culturas urbanas el presentar y mostrar sus propios proyectos y propuestas sobre lo político y social así como el presentar sus formas de vivir y entender su universo social para generar el esperado dialogo que proponemos entre lo académico y lo social-cultural entendido como la diversidad cultural urbana existente, que es lo que nos permite precisamente el construir proyectos conjuntos que no solo vinculan a la academia con la colectividad, sino que también revelan nuestra responsabilidad social como investigadores al aportar con conocimientos que permitan el desarrollo de estas mismas colectividades.

Por otro lado el debate teórico también debe ser mucho más amplio debido a que como hemos constatado todavía no se tiene una certeza sobre los conceptos que se repiten una y otra vez en las investigaciones ni sobre su impacto o su articulación con el pensamiento y la forma de vida existente en la diversidad cultural urbana, por lo cual aquí se debe hacer un llamado de atención que ciertamente nace desde el quehacer de la disciplina antropológica, y es precisamente el de continuar profundizando o ampliando el trabajo de campo o trabajo etnográfico, que no solo que permite el acercamiento hacia los grupos y fenómenos sociales que investigamos, sino que también nos permite algo mucho más importante en lo que respecta a este debate, que es el permitir que los propios sujetos sociales nos presenten cómo ellos entienden las concepciones teóricas existentes y sobre todo nos dan acceso a conocer cómo es que se expresan sus modos de vida en la cotidianidad en torno a las propuestas, proyectos y formas de ser y de vivir que existen en la diversidad cultural urbana, permitiendo que las propias voces de los actores sociales sean las que en un dialogo más cercano con los sectores académicos permitan esclarecer estos conceptos y entender el verdadero sentido que las manifestaciones culturales tienen para los actores sociales.

Y reconocemos también la importancia del trabajo etnográfico e incluso de la observación participante, por cuanto entendemos que el mismo es precisamente el que nos puede dejar vislumbrar de mejor manera el tema mencionado sobre el aspecto generacional ya que si bien existe un avance en lo referente a comprender el cómo es que la identidad, de las diferentes tribus o culturas urbanas se interioriza y se constituye a partir propios de los procesos de socialización existentes en las etapas de la niñez, adolescencia y la juventud, también advertimos la falencia existente al momento de adscribirlos como “*tipologías*” que son propias solo de estas etapas del

desarrollo individual de los seres humanos, cuestión que se puede rebatir recurriendo una vez más a la valiosa herramienta del trabajo etnográfico, en donde podremos constatar que las culturas urbanas están presentes e incursionando dentro de grupos etarios pertenecientes a lo que se considera como adultos, siendo que los iniciadores de varias culturas urbanas en nuestra ciudad para el día de hoy se encuentran por encima de los cuarenta años de edad, como es el caso de los fundadores del movimiento metalero en Quito lo cuales continúan viviendo y expresando su cultura con la misma vitalidad y energía con la que lo hicieron desde sus comienzos.

En este sentido, también podemos referirnos a la riqueza de las investigaciones y trabajos abocados a comprender los problemas y las dinámicas existentes en torno a la producción cultural y a la industria que conlleva dicha producción, principalmente en el contexto latinoamericano, atendiendo a las similitudes y referencias con nuestra realidad local en lo referente a las dinámicas en las que se desenvuelve nuestra propia industria cultural, que nos permiten no solo ahondar más en los procedimientos metodológicos y teóricos que conllevan el desarrollo de investigaciones sobre la diversidad cultural de nuestra urbe, sino que también proporcionan elementos clave para ampliar el debate contrastando los hallazgos y elementos que surgen desde la experiencia cotidiana y la militancia o adscripción a cierta cultura o tribu urbana, con lo que se generaría mayores avances en la teoría y la investigación social.

El analizar y contrastar las experiencias y alcances que se han generado desde el mundo académico latinoamericano atendiendo a las particularidades históricas y sociales de nuestras realidades también conlleva el reconocer que en nuestro contexto “Pese a los intentos de dar a la cultura de élite un perfil moderno, recluyendo lo indígena y lo colonial en sectores populares, un mestizaje interclasista ha generado

formaciones híbridas en todos los estratos sociales” (García Canclini, 1990), lo cual tiene gran importancia en lo concerniente al apareamiento y desarrollo de las diversas identidades y agrupaciones que generan lo que entendemos como culturas y tribus urbanas en nuestras realidades, entendiendo así que las diferentes formas estéticas y artísticas que se producen se han desarrollado también a partir de nuestra realidad en particular.

En este sentido debemos atender también al estudio y el análisis de nuestra industria cultural y de su producción, y mirar más detenidamente las dinámicas generadas en torno a dicha producción e industria donde las culturas urbanas irrumpen de manera trasgresora en un ambiente que se debate entre lo tradicional y la modernidad de las élites culturales, sociales y económicas, donde “Cambiar las reglas del arte no es solo un problema estético: cuestiona las estructuras con que los miembros del mundo artístico están habituados a relacionarse, y también las costumbres y creencias de los receptores” (García Canclini, 1990). lo cual en nuestro entorno local también ha sido motivo de confrontación y animadversión por parte de las élites artísticas hacia las formas culturales emergentes de nuestra ciudad, dando lugar a diferentes escenarios y situaciones donde la llamada cultura popular o la cultura de élite asociada a los altos valores de la civilización occidental se confronta, con estas expresiones subalternas nacidas de la misma, pero que se consideran como enajenantes a los ojos de quienes han manejado el ámbito de la producción cultural tradicionalmente.

De esta forma comprendemos que el apareamiento y el desarrollo de las diferentes expresiones culturales enmarcadas tanto en el ámbito de lo urbano como en la cultura popular también se han estudiado tomando en cuenta los diferentes procesos por los que las sociedades latinoamericanas han transcurrido, y advertimos que el impulso al estudio de las culturas urbanas ya sea desde el enfoque de los estudios sobre la

juventud o desde la participación y adscripción a alguna cultura o tribu urbana, debe tomar también en cuenta las particularidades de la sociedad a nivel local para poder comprender mejor cómo las identidades y las agrupaciones se ven y se construyen a sí mismas, y como se articulan y relacionan con el conglomerado social a nivel local y nacional.

Debemos destacar también, que los esfuerzos desde la orientación de los estudios de la juventud a nivel latinoamericano han generado estudios enfocándose en el contexto regional, en los cuales una vez más se contrasta los niveles de organización aplicando el concepto de tribus urbanas en oposición a las organizaciones juveniles, con lo que advertimos una vez más las distinciones existentes entre grupos organizados con fines políticos y grupos que se conforman en torno a una cultura en particular, y donde se observa avances en la categorización de diferentes agrupaciones juveniles, esta vez atendiendo a las diferencias que vienen desde el tipo de organización pero también desde la cultura, las cuales tienen diferentes niveles e incidencia en la vida pública, y diferentes objetivos.

Esto nos invita a ver producciones teóricas en el contexto latinoamericano en las que se toma como punto de partida este ocaso y abandono de los valores individualistas y de consumo masivo en el mismo proceso de resignificación e inclusive de insurgencia simbólica<sup>3</sup>, que constituyen un accionar cotidiano enmarcado a resistir los embates de una sociedad que constantemente intenta asimilar los productos sociales en el sistema económico, permitiendo que la diversidad cultural urbana resista el vaciamiento de su universo simbólico que puede volver a ser un factor que “...enfatisa el sentido otorgado por los jóvenes a la grupalización, con el significado

---

<sup>3</sup> Para mayor información sobre el concepto y los procesos de insurgencia simbólica revisar la obra de Patricio Guerrero CORAZONAR UNA ANTROPOLOGÍA COMPROMETIDA CON LA VIDA ABYA- YALA 2010

de “comunidades imaginadas”(Anderson,1983) a las cuales se adscribe” (Renguillo, 2000).

En este sentido cabe destacar trabajos como la compilación de varios autores realizada por la Universidad de Manizales de la mano de Germán Muñoz Gonzáles, en donde se tocan temas concernientes a la existencia de las culturas o tribus urbanas desde la óptica de los estudios sobre la juventud, pero mediante un estudio transnacional de las diversas agrupaciones a las que se adscriben los jóvenes, y que también tomó en cuenta al Ecuador como base para dicha investigación; de esta forma vemos que la producción académica latinoamericana presenta cuestiones en torno a la relación de los grupos etarios y su diversidad cultural tratando de “entender los procesos de producción y reproducción cultural en un campo de fuerzas interno y externo” (Muñoz, 2011). donde se destaca el interés por entender el cómo es que los jóvenes llegan a diferenciarse culturalmente con otros jóvenes de su misma sociedad, atendiendo a sus experiencias de vida propias.

Por otro lado observamos que en esta compilación se hace mención a las culturas urbanas y a su posible capacidad para facilitar o propiciar la conformación de colectivos más enfocados en incidir de una forma determinada en la sociedad, pero especificando que “no todos los grupos se configuran con el propósito de incidir en lo público” (Pinilla, Victoria; Lugo, Nelvia, 2011). De tal forma que se propone comprender y estudiar a “las tribus urbanas, configuradas a partir de las condiciones sociales y culturales que potencian colectivos desde el hecho de estar juntos, sin fines políticos” (Pinilla, Victoria; Lugo, Nelvia, 2011).

Los estudios tendientes a acentuar el aspecto de la organización juvenil también presentan la interrogante aún no esclarecida completamente sobre el carácter de la



cultura como generadora de sentidos que a su vez proporcionan elementos claves en el aspecto político y organizacional, de tal forma que aunque no exista una intención formal o explícita de incidencia social, se puede advertir que la constitución de la diversidad urbana tiene factores que provocan un cierto impacto social; y que en nuestra realidad latinoamericana, se mezclan tanto con la forma como se mira a la juventud, como con los preconceptos y creencias que se tienen, dependiendo de la situación política de cada país latinoamericano sobre la organización, el cuestionamiento o las propuestas o las iniciativas que puedan salir desde la colectividad conformada por las culturas urbanas.

Es así que al indagar sobre la actitud de las sociedades latinoamericanas hacia las juventudes y por tanto hacia la diversidad que encarnan se experimenta como una suerte de relación contradictoria donde “los jóvenes son perseguidos por los adultos que les aman y les temen” (Elorduy, 2015). Lo que ciertamente como hemos mencionado anteriormente también está estrechamente ligado a la situación y al conflicto socio político presente en cada uno de los países latinoamericanos, pero además revela los aspectos que permiten comprender la situación de la diversidad cultural urbana integrada en un espectro social más amplio como el del Ecuador.

Vemos de esta forma que hay diferentes puntos de vista pero también diferentes preguntas que todavía no han sido resueltas tanto en relación al contexto local como al de otras grandes ciudades a nivel latinoamericano, de tal forma que la territorialidad y espacialidad se vuelven elementos claves en lo concerniente a comprender a las culturas o tribus urbanas, tomando en cuenta que también se da una territorialidad que en nuestra actualidad se proyecta más allá del espacio urbano, teniendo en cuenta que “Desde comienzos del siglo XX la noción de territorio urbano ha sufrido importantes cambios como consecuencia de la desterritorialización de la

ciudad por vía de la nueva sociedad digital” (Silva, 2006), por lo que el apareamiento y asentamiento de la sociedad digital podría también tener su impacto en la misma forma como se denomina o en cómo se autodenominan las diferentes colectividades que componen la diversidad urbana.

El acercarnos también hacia los espacios en donde se desarrollan y se concentran las expresiones de diversidad cultural en el espectro urbano nos invita a reconocer desde la praxis antropológica la importancia del trabajo de campo y de la observación tanto participante como distante de los sitios y momentos que dan lugar a las manifestaciones de la cultura y la identidad que se encuentra en la ciudad y se interpretan como lugares y momentos que posibilitan “rituales, que es donde se produce, recibe y deconstruye el discurso” (Fabre Platas & Egea Jiménez, 2014) haciendo necesario atender a los discursos que se forjan en estos lugares y a la visión de su entorno desde esta posición en particular.

## Conclusiones

El recorrido que hemos realizado sobre las formas de entender la diversidad cultural urbana nos ha entregado una perspectiva sobre las diferentes aristas por las que los investigadores, ya sean desde la organización y militancia cultural o desde el entorno investigativo de la universidad y la academia, nos han aportado en la comprensión del fenómeno social de las culturas urbanas atendiendo no solo a sus problemas y contradicciones como grupos que ocupan un espacio en el contexto social de la actualidad, sino también de las propuestas, los valores, las críticas y las acciones que estos colectivos urbanos realizan para incidir y manifestarse en este contexto, de tal forma que el lector de estas páginas puede acercarse un poco más a la historia de movimientos como el rockero, que por décadas ha sido el abanderado de las culturas urbanas en el contexto de la ciudad de Quito.

Pero también vemos que en este sentido existe la necesidad de ampliarse hacia el universo cultural urbano existente lo que nos permite aumentar la perspectiva mediante la comparación de la diversidad cultural en sí, y también se da como un esfuerzo de dejar a un lado el sensacionalismo existente en los medios de comunicación y la sociedad en general, donde solo se habla de intervenciones, estudios y en general debates sobre culturas urbanas e inclusive de juventud cuando se escucha o se sabe de hechos violentos o de comportamientos que escandalizan a la comunidad como lo es el consumo de drogas, que si bien se aborda también en algunos de los trabajos que hemos revisado en este documento, se han generado a nuestro entender más bien por una iniciativa de reflexión sobre fenómenos que afectan a la sociedad quiteña y ecuatoriana en su conjunto y no simplemente a los grupos subalternos emergentes o marginalizados.

Si bien es cierto que la forma de relacionarse y entender a la diversidad cultural urbana que existe dentro de los estamentos gubernamentales y estatales oficiales ha cambiado en mucho en relación a la situación que las culturas urbanas han atravesado desde su apareamiento en nuestra sociedad, debemos comprender que el establecimiento de relaciones y de convivencia en alteridad y respeto entre la cultura hegemónica y las culturas subalternas todavía es parte de un arduo trabajo que todos los investigadores y científicos o militantes organizados vinculados al estudio tienen por delante.

Es así que vemos la necesidad de que el debate y el dialogo sobre estos temas continúe en el entorno académico renovándose en sus desarrollos, descubrimientos y aportes, pero también exige de las organizaciones pertenecientes a las culturas urbanas amplíen su debate a otros sectores de la sociedad para lo cual me atrevo a proponer una vía en conjunto con la academia, que permita extender estos temas en otras organizaciones y estamentos de la sociedad civil y estatal.

Así después de revisar las investigaciones nacidas desde nuestra realidad podemos encontrar avances y demandas sobre la comprensión de las culturas urbanas en este contexto que nos permiten hablar de desarrollos en la comprensión de la diversidad cultural urbana en el sentido de:

- La necesidad y el reclamo de los colectivos y organizaciones que surgen desde el seno de las mismas culturas urbanas para atender sus demandas y sus conflictos en diferentes aspectos de la vida social, así como la necesidad todavía existente de generar espacios que les permitan desarrollar sus proyectos y expresar sus demandas.

- Los avances generados desde el enfoque académico de los estudios sobre la juventud del tema de culturas urbanas que nos permiten comprender cómo se adquiere, se crea y se recrea la identidad que conlleva la adscripción a las culturas urbanas durante el proceso de socialización propio de la adolescencia y cómo se refuerza o no en la juventud.
- Entender cómo se ha desarrollado en la sociedad quiteña la relación de esta comunidad con las culturas urbanas existentes y emergentes que pasan a ser parte de la misma en diferentes procesos de inclusión y exclusión que se han generado.
- La posibilidad que se abre para el dialogo entre los diferentes investigadores interesados en la diversidad cultural urbana desde lo académico institucional y desde lo empírico ligado a la militancia de los colectivos pertenecientes a las culturas urbanas, que nos permite no solo mejorar la calidad de los debates sino también ampliar el discusión en otros sectores de la sociedad y entre los mismos actores posibilitando el mejoramiento en la teoría y en el accionar cotidiano de los colectivos.
- La posibilidad que nace desde estas investigaciones para poder crear y formar una historia propia de las culturas urbanas y de sus diferentes procesos en el contexto de nuestra realidad local, para poder comprender mejor sus proyectos y como espacio que permite también la denuncia social sobre los diferentes problemas por los que han atravesado históricamente y atraviesan en la actualidad.

En cuanto a la segunda parte de este documento presentamos las principales interrogantes y avances que nacen desde los debates planteados en las investigaciones revisadas en relación con:

- La necesidad de instaurar un debate entre los mismos actores abocados a la investigación que permita esclarecer el concepto cultura/tribu basándose en el dialogo y el consenso entre estas diferentes visiones.
- Plantear la necesidad de abordar un estudio más a profundidad sobre las construcciones simbólicas e ideológicas que producen las culturas urbanas, y sobre el cómo influyen y se confrontan con las construcciones simbólicas de nuestro contexto sociocultural local.
- Combatir el prejuicio y la discriminación que ciertamente todavía se dan en nuestra realidad local hacia los y la integrantes de las culturas urbanas desde el debate propuesto por los diferentes actores mencionados.
- Estudiar más a profundidad la relación que existe entre la industria cultural y las culturas urbanas para comprender alejados de prejuicios el verdadero papel de los medios y la producción cultural actual en la reproducción del discurso que proviene de estas.
- Estudiar más a profundidad los universos simbólicos de las culturas urbanas en lo referente a las formas de cuestionamiento y resistencia que se dan desde estas no solo para conocer el papel que juegan en los procesos identitarios de los propios grupos que componen las culturas urbanas, sino para entender cómo es que ejercen una resistencia real ante la sociedad dominante causando diferentes respuestas por parte de la misma.

## Lista de referencias

- Campo, L. (2008). *DICCIONARIO Básico de ANTROPOLOGÍA*. Quito: ABYA-YALA.
- Cerbino, Mauro; Chiriboga, Cinthia; Tutivén, Carlos. (2001). *CULTURAS JUVENILES Cuerpo, música & género*. Abya - Yala.
- CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR*. (2008). Quito: Publicación oficial del gobierno del Ecuador.
- Cucó, J. (2004). *Antropología Urbana*. Barcelona: Ariel.
- Elorduy, P. (2015). La juventud como categoría social está muriendo. *Diagonal*.
- Fabre Platas, D. A., & Egea Jiménez, C. (2014). Identidad, mito y rito en los no-lugares. Los jóvenes, alcohol y espacio público en Granada. En *Sánchez, Diego; Domínguez, Luis Angel*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Fausto Alejandro Tingo Proaño, Marcelo Rodriguez Mancilla . (2013). *Jovenes "punqueros" y "hoperos" quiteños*. Quito : Editorial Universitaria Abya-Yala.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas Hibidas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México D F: grijalbo.
- Gonzáles, D. (2003). Rock, identidad e interculturalidad Breves reflexiones en torno al movimiento rockero ecuatoriano. *ICONOS*, 35.
- Guerrero, P. (2002). APROXIMACIÓN A UNA ESTRATEGIA CONCEPTUAL DE LA CULTURA. En P. guerrero, *LA CULTURA Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia* (pág. 35). Quito: Abya Yala.

- Guerrón, A. M. (2012). *Jóvenes en Quito: nuevas identidades urbanas*. (F. E. Ecuador, Ed.) Quito.
- Maffesoli, M. (2004). *DEL TIEMPO DE LAS TRIBUS El ocaso del individualismo en las sociedades modernas*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Muñoz, G. (2011). La relación de los jóvenes y las jóvenes con la cultura y el poder. En G. Muñoz, *Jovenes, culturas y poderes* (pág. 55). Manizales: Siglo del Hombre Editores.
- Ogaz, F. (2010). *CULTURAS URBANAS ORGANIZACIÓN E IDENTIDAD*. Quito: INREDH.
- Pinilla, Victoria; Lugo, Nelvia. (2011). Lo público como espacio de lo común ampliado . En G. Muñoz, *Jovenes, culturas y poderes* (pág. 71). Manizales: Siglo del Hombre editores.
- Renguillo, R. (2000). *EMERGENCIA DE CULTURAS JUVENILES Estrategias del desencanto*. Bogotá: NORMA.
- Silva, A. (2006). *Imaginarios Urbanos*. Bogotá: Arango Editores.
- Unda, R. (2010). *Jóvenes y Juventudes Acción representaciones y expectativas sociales de los jóvenes en Quito*. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala.
- Unda, René, Solórzano María Fernanda. (2015). POLITICIDAD DE PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES DE JÓVENES INDÍGENAS DE LA SIERRA CENTRAL DEL ECUADOR Y CONFIGURACIONES IDENTITARIAS EN EL CICLO POLÍTICO DE LA REVOLUCIÓN CIUDADANA 2007-2012. En *JUVENTUDES LATINOAMERICANAS, prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas*. (pág. 83). Buenos Aires: CLACSO.



Vaca, P. (2013). *SOLDADOS DEL ASFALTO Construcción de la identidad skinhead en jóvenes de la ciudad de Quito*. Quito : Abya Yala.

Viteri, J. p. (2011). *HARDCORE Y METAL EN EL QUITO DEL SIGLO XXI*. En J. P. Viteti, *HARDCORE Y METAL EN EL QUITO DEL SIGLO XXI* (pág. 26). Quito: Abya Yala.

Vizuite, C. (2014). ¿QUÉ PASA POR LA CONCHA ACÚSTICA DE LA VILLAFLORES? En P. Rodríguez, *CONCHA acústica CUATRO DECADAS DE HISTORIA* (pág. 142). Quito: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana.

## **Referencias**

Ayala Román, P (2008) El mundo del rock en Quito. Quito: Corporación Editora Nacional.

Cerbino, M (2001) Más allá de las pandillas: vivencias, juventudes y resistencias en un mundo globalizado. Quito: FLACSO - MIES

Guerrero Arias, P (2010) CORAZONAR Una antropología comprometida con la vida. Quito: ABYA – YALA.

Gonzales Muñoz, G (2011) Jóvenes, culturas y poderes. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.